



Familias diferentes, todas familia

Hay muchos tipos de familia, todas ellas igualmente buenas y valiosas. Allí donde hay un grupo de personas que se quieren, que hacen juntas planes de futuro, que están muy unidas entre sí, que comparten su intimidad y sus ilusiones, allí donde uno o dos adultos se encargan del cuidado, la estimulación y la educación de unos hijos, con los que están comprometidos para toda la vida, ahí tenemos a una familia.

Puede haber un adulto o dos, pueden haber tenido o no experiencias de pareja anteriores, pueden ser de diferente o del mismo sexo; los hijos pueden proceder de la unión de los dos, o pueden venir por cualquier otra vía (la reproducción asistida, la adopción, el acogimiento familiar...). **Ninguna de esas características hace a una familia mejor que otra.** En realidad, lo que diferencia una buena familia de otra que no lo es tanto es la calidad de las relaciones entre sus miembros, el grado en que se comprometen el uno con el otro y con los hijos, la capacidad para respetarse mutuamente y para tratarse sin imposiciones, la ausencia de todo tipo de

violencia, la capacidad para apoyarse en momentos de dificultad, para disfrutar de su relación, para implicarse en el día a día de la relación con hijos e hijas.

Todo eso se puede hacer en el interior de distintos tipos de familia, por lo que la calidad de la vida familiar puede ser muy alta (o muy baja) tanto en una familia más típica, como en otra que es muy poco típica. En unas y otras los niños y niñas se pueden desarrollar felizmente si encuentran una adecuada respuesta a sus necesidades y unos adultos comprometidos entre sí (cuando son dos) y capaces de dar lo mejor de sí y su relación a sus hijos.

Sea cual sea la composición de vuestra familia, es importante que sepáis que **todas son igualmente válidas para criar y educar a vuestros hijos e hijas.**

El buen desarrollo infantil no depende del tipo de familia, sino de **lo que ocurre en su interior** en cosas tan importantes como el afecto, la comunicación, el respeto mutuo, la colaboración en el día a día, el apoyo mutuo cuando hay problemas, la implicación en el cuidado y estimulación de los hijos. Cuando todo esto es de buena calidad, vuestros hijos e hijas estarán creciendo en el mejor hogar posible. Dádselo.